
Lógica de Dominio: guerras híbridas y la estrategia del soft power

Mesa 18: Hegemonía, comunicación y poder. Hacia una geopolítica del siglo XXI

Daniel Martínez Chaves, dmartinez2811@outlook.com / 14.daniel.88@gmail.com

Pertenencia institucional: Asociación para la Defensa Civil de Costa Rica

Resumen

A lo largo de la historia, las interacciones humanas se han visto marcadas por las relaciones de poder, donde unos, mediante el uso de la fuerza y/o de la ventaja de herramientas u otros recursos, imponen su visión del mundo, basada en extracción, producción y consumo desregulado e ilimitado, con el fin de que otros, decidan y actúen en beneficio de los intereses de los dominadores, a esto se le ha denominado como lógica de dominio, que se refleja en la relación de ocultar necesidades sociales y maximizar los intereses corporativos financieristas.

Este método, de naturaleza basada en la planificación estratégica, dentro de los sistemas de interacción políticas, sociales, económicas, culturales y otras, que han evolucionado, aplicando nuevas variaciones para perpetuar ese control, nutriéndose de los planteamientos de la guerra híbrida, combate sin restricciones, hasta la aplicación del “soft power”, a través del cual, la manipulación, programación y alienación utilitarista de los individuos, se emplea por encima, pero sin excluir, el uso de la fuerza para la dominación en general (social, económica, cultural y otras).

Palabras claves: lógica de dominio, guerra híbrida, poder blando

1. Introducción

Lógica de dominio es la estructura de interacciones sobre la cual se asientan y llevan a cabo las relaciones de poder dentro de un entorno y contexto específico. Ocurre a nivel local y global, mediante las disputas entre el globalismo unipolar contra el multipolarismo. Estas relaciones se ven marcadas por enormes desigualdades entre los actores (Perroux, 1964; Michel, 2004; Freytas, 2013a; Conte, 2017); su dinámica gira en torno a las guerras híbridas

y el soft power, como mecanismos que perpetúan esa capacidad de los grupos poderosos, por asentarse en el control en un territorio y ajustar, según su beneficio, las relaciones de producción y extracción de recursos.

Esta interacción se observa, a nivel práctico en la disputa por la territorialidad del poder, sobre la base de un modelo que garantice la dominación (Benoist, 2021); el dominio de la territorialidad de un estado, consiste en: 1- Desestabilizar y desmoralizar la sociedad, generar sentimientos de inferioridad que impactan en el rechazo a proyectos colectivo-identitarios localistas, y por tanto se acepta la imposición de agendas globalistas externas (Fusaro, 2019, Bousquet, 2019), 2- desmantelar el estado nación, sea por medio de la tercermundización de los servicios públicos (Conte, 2017), lo que refuerza la desmoralización, así como mediante la proliferación y normalización de la corrupción (García-Contell, 2019), como se observa en la tabla 1, se indican las áreas de disputa.

Para efectos de la presente investigación, se enfatiza en la parte de la hegemonía ideológica, dentro de la que se ejecuta el soft power, que busca asentar el poder político mediante la disputa cultural y discursiva, para influir y manipular (Key, 1992; Bernays, 2005) en beneficio de los actores dominantes; se destaca también el papel de la educación en sostener este modelo (Alsina Calvés, 2020). Lo que le permite evadir la crítica económica y financiera-especulativa, que es, como se manifiesta la capacidad de poder; por ende, la disputa se delimita, a propósito, en el campo de las ideas, dentro de las que solo se busca que prevalezcan aquellas que defiendan la lógica dominante (Isabel, 2016; Olles, 2018; Bousquet, 2019).

Tabla 1. Variables de disputa territorial de la Lógica de Dominio

Campo de control	Elemento crítico	Variables en conflicto	Resultados ante un control del globalismo
Monetario	Banco Central	Política económica: distribución de la riqueza.	Control de los medios y capacidad de Producción: pretendiéndose la tercerización y especialización.
Institucional	Estado	Instituciones y poderes: legislativo, judicial, ejecutivo.	Dominio de la arquitectura organizacional sociopolítica, subordinada a los acuerdos globales.

Antropológico	Pueblo y sociedad	Producción antropológica nacional, identidad, código cultural y religión.	Definición del rol nacional en las relaciones internacionales; otro mecanismo de especialización.
Seguridad Nacional	Fuerzas Armadas	Ejército, Instituciones de Inteligencia y Policía	Replanteamiento de la naturaleza y capacidad defensiva de los intereses nacionales, hacia una fuerza de naturaleza exclusivamente represiva, contra cualquier manifestación disidente.
Ambiental	Recursos naturales estratégicos	Acceso y control de los recursos naturales estratégicos.	Control y acaparamiento de materias primas. Caracterizadas como centros especializados de extracción o producción. En este punto también entra la tercerización y especialización.

Fuente: Elaboración propia.

En este punto es la manipulación social para que sea el mismo individuo subordinado, inconsciente o alienado, quien sostenga ideológicamente el modelo (Dugin, 2018), quien dispute, contra los demás, sus semejantes, en beneficio de los grupos dominantes. Expresando sus ideas y fomentando-demandando cambios y organizaciones que no amenazan a los intereses dominantes, sino que los reafirma y fortalecen (ejemplo los trolls). Si el individuo y su sociedad han sido manipulados (Chomsky, 2002), no tendrán consciencia de sus condiciones objetivas y subjetivas y, por tanto, se anula cualquier posibilidad de insurrección, revuelta, revolución o disputa; lo cual se ve imposibilitado también por la corrección política que castiga las críticas (Isabel, 2016; Barrycoa, 2020).

La perpetuidad de los problemas sociales, la falta de desarrollo económico, la extracción y destrucción de la naturaleza supeditada a la economía y la producción sin fin (López Tobajas, 2013; Benoist, 2017), son los mejores ejemplos de que el problema es sistémico y no se haya en la política, sino más profundo, complejo y diverso, incluso más allá de lo económico (Preve, 2019). Por tanto, disputar el Estado, resultaría práctico si desde tal posición se lograr influir, soberanamente, en los elementos indicados en la Tabla 1.

Por tanto, la lógica de dominio desde el poder global se manifiesta como la reconfiguración evolutiva del poder en el plano de la dominación económico-financiera y político-institucional, esto último también incluye la hegemonía política, filosófico-ideológico y estratégico; la cual tiene lugar entre el Proyecto Neoliberal Global a través de su Red Financiera Transnacional Globalista (RFTG) contra: a) los proyectos multipolaristas, b) Estados que reivindican su soberanía, y c) incluso contra Estados, organizados dentro de la figura de no-alineados.

Un estado y su pueblo, sin una estrategia, serán presa de la RFTG, es decir la colonización por financiarismo-especulativo de los recursos y medios de producción; al final, la privatización es la última etapa para lograr la imposición de los modelos financiero-especulativos de la RFTG, y así la lógica de dominio estará completa en su capacidad de ejercer poder en un territorio.

2. Lógica de dominio: comprensión epistemológica

El ser humano es culturalmente diverso (Marías, 1970; Bauman, 2002), con su propio imaginario social concreto (Taylor, 2006), es por ello que la lógica de dominio, se adapta a los códigos culturales de aquellas sociedades donde se impone, esto es una condición necesaria para la consolidación de una estructura de poder, basada en los intereses de una élite o grupo con capacidad de diseñar, estructurar y desarrollar mecanismos afines a sus ideas de sociedad, tanto local como global. En su praxis estaría por tanto en la necesidad de responder a una hipótesis que cada élite dominante plantea para sustentarse y asentarse: ¿qué tipo de sociedad debe existir para el dominio sea total sin obstáculos?

Tabla 2. Formulación epistemológica de la lógica de dominio

Objeto	Sujeto	Método
Relaciones de producción de Poder. Elementos verificables empleados para que un grupo	Todos aquellos implicados en las relaciones de poder, que sostienen el statu quo: Clases Dominantes (poder financiero). Banca. Prensa y en general los Medios	Guerra Híbrida: todas las vías y todos los medios, convencionales y no convencionales. Manipulación bio-psico-social, con el uso de los medios masivos de formación de

<p>garantice que solamente sus intereses se manifiesten sobre los demás sujetos-colectivos sociales.</p>	<p>Masivos de Formación de Opinión Pública Políticos, como garantes de sostener y sustentar los intereses de los dominantes. Clases medias y bajas, sin poder ni participación.</p>	<p>opinión pública. Dominio por la fuerza o por la coerción política-legislativa. Alienación mediante el replanteamiento de los valores ideológico-culturales. Control y Lawfare: coacción política y jurídica. Tercermundización</p>
--	---	---

Fuente: Elaboración propia

El poder de un estado-actor global poderoso se manifiesta por medio de ambiciones ideológicas: “libertad económica” para el globalismo unipolar, y “desarrollo” para el BRICS; estas ideas, ante cualquier modelo de disidencia opuesta, se le caracterizará como mayor nivel de amenaza (Watts et al, 2020), Por tanto, la lógica de dominio puede operar desde cualquier espectro del enfoque multipolar (Gallarotti, 2018).

La lógica de dominio opera y se asienta desde los fundamentos de autoridad (Gane, 1989), en torno al debate-narrativa pública (Connolly, 1967) y el uso-disposición de los recursos (Nik-Meyer, 2018); es decir todo un modelo-sistema creado por y para sustentar el poder de los grupos dominantes que conducen las decisiones económico-financieras, sobre las que gestionan la política y los parámetros ideológico-culturales de las sociedades-pueblos.

Los discursos y la narrativa son fundamentales para establecer la lógica de dominio, como la única alternativa veraz, bajo la asunción de que todas las demás ideas son erróneas (Gane, 1989; Hashimoto, 2018; Benoist, 2020), así se determina lo que es real y ficticio (Dean, 2003) según el interés dominante. Por tanto, la lógica de dominio se sustenta en la medida que logre ejercer una hegemonía política, ideológica-filosófica y una base epistemológica, que evite o reduzca las críticas. Lo anterior, establecería una diferencia, a nivel político, entre Estado y Sociedad, siendo esta en la que recaen las conductas y comportamientos esperados (Mann, 2013), sin dejar de lado el hecho que el estado es una herramienta de represión de los sectores dominantes (Poulantzas, 1974), por tanto, un elemento clave en la lógica de dominio.

Una aproximación, aplicada en la actualidad, se basaría en la configuración conceptual de elementos tales como:

- Libre comercio: sobre el cual se desarrolla una competencia entre todos, en la que el ganador es el que decide el orden productivo-económico; y por tanto una relocalización de medios de producción cuyo impacto se mide en la desindustrialización de regiones y un reordenamiento del sistema económico.
- Producción sin fin: sin un objetivo, el positivismo de producir per se y la obtención de ganancia por cualquier medio; para que esto ocurra es preciso sostener por medio de la ideología toda esta falacia, quebrantando cualquier alternativa disidente que la cuestione
- Estandarización moral: ridiculizar la divergencia de pensamientos, y unificarlos en uno solo, lo que evita la competencia de ideas y las nuevas propuestas. Programando derroteros en la mente de la población. La lógica de dominio se orienta a controlar el flujo de la información: quién recibe qué, de qué forma, para que actúe en consecuencia.
- Polarización sociopolítica y desestabilización: la desestabilización buscará quebrantar las partes más importantes de la sociedad humana, es decir su supervivencia como grupo.

Es decir, un formato social-organizacional basado en las contradicciones más profundas posibles, dentro de lo cual la lógica de dominio no se vea cuestionada, o bien, pueda contar con el recurso teórico-filosófico e ideológico-cultural suficiente para no serlo.

La guerra híbrida se conceptualizaría como un formato y configuración del uso adaptativo, sincronizado y asimétrico de las armas-recursos para generar efectos destructivos de forma multidimensional contra un adversario-enemigo. Según Danyk et al (2017), el propósito es imponer la voluntad de un actor poderoso, sobre otro que tenga como meta combatir.

Las guerras híbridas tienen un enorme impacto en las operaciones de información, desde las que emanan formatos de manipulación (Savin, 2020), cada vez más descentralizada, bajo fachadas políticas (Schmidt, 2014), por medio del uso de recursos adaptativos y sincronizados (Marovic, 2019); mientras no exista una resiliencia mental, las operaciones de manipulación, tendrán éxito en sociedades o grupos sociales concretos (Schmidt, 2014, Danyk et al, 2017), adversos a la lógica de dominio, sea local o unipolar globalista, haciendo que las disputas sean cada vez más difusas y de aparente baja intensidad (Almäng, 2019)

La hibridación de la guerra se refiere a su naturaleza multiespectral, omnipresente y simultánea en múltiples escenarios (Schmidt, 2014), orientándose hacia la degradación de la resistencia ideológica y política de los adversarios (Orenstein, 2019), la cual se puede lograr

mediante la infiltración cultural (Saunders, 2013) que hará todo un desajuste de los valores y los códigos simbólicos de aquellas sociedades bajo ataque.

Principales Tácticas, Técnicas y Procedimientos (TTP) de la guerra híbrida son:

- Operaciones psicológicas y guerras de (des)información.
- Instigación y estrategias de flanqueo para desestabilizar: think-tanks, grupos de presión, movimientos radicales.
- Fabricación y distorsión de noticias, para que el espectador infiera sin evidencias y defienda el interés dominante, a través del uso masivo de binomios propagandísticos que difamen y demonicen.
- Ciberataques y sabotaje.
- Uso de fuerzas especiales para eliminación de objetivos específicos.

En términos generales, es un conflicto multidimensional, de baja-moderada intensidad para quebrantar el mecanismo político-ideológico y forzarlo a un cambio, pero fuera de los procesos convencionales; en respuesta a los intereses de la lógica de dominio que financia y fomenta las tácticas de insurgencia intermitentes y violentas, así como el esparcimiento de los ataques bio-psico-sociales y el conflicto cultural.

El soft power es complementario a la hegemonía (Zahran & Ramos, 2010), como parte de las estrategias por el poder, mediante las influencias. De esta manera es posible enmascarar, dentro de una imagen positiva, los intereses de una potencia exterior, por encima de las necesidades de los locales (Bell, 2015). Soft power se desarrolla mediante la atracción y la persuasión, por encima del uso de la fuerza, aunque tal relación siempre es establecida y conducida por un actor fuerte sobre otros. Exaltando: visiones políticas (Sevin, 2020), valores culturales (Udo, 2017), modelos económicos (Anguelov, 2015), como los ideales. Para lo cual es preciso una enorme agenda y campaña orientada a influir en la opinión pública.

Soft power emplea fuertemente el elemento cultural, incluso como elemento de consumo y suavizador de factores colonialistas del pasado (Chua, 2012), y/o como conductor de relaciones de poder (Zhang, 2017); de forma tal, que incluso, se puede aplicar como un elemento internacional (Lee, 2018), lo cual ha podido lograr el neoliberalismo como modelo de desarrollo, afín a los intereses unipolares globalistas y su lógica financierista dominante. El soft power para establecer la lógica de dominio, construye el elemento ideológico mediante un lenguaje acorde con la forma de asentar y proyectar el poder (Hashimoto,

2018); Existen actores que pueden acumular y proyectar soft power (Kugiel, 2017): instituciones u organizaciones privadas, ONG, élites culturales y cámaras empresariales, los cuales, de una u otra forma definen políticas (Rothman, 2011).

3. Características y configuración operacional: elementos y recursos

La configuración operacional determina la forma en que la lógica de dominio emplea las tácticas, técnicas y procedimientos (TTP) de las guerras híbridas y establece un soft power, mediante el cual, se influencia y manipula la sociedad objetivo para amoldarla y programarla acorde con los objetivos-intereses dominantes; en el gráfico 1, se puede observar, la interacción de las características en etapas y cómo se configura operacionalmente cada una de ellas para lograr la meta.

A continuación, se hace una explicación de las Etapas:

- Etapa 1 – Base filosófica y teórica: naturaleza del conflicto y relaciones de fuerza:

Partiendo del requerimiento de desarrollar una Estructura de Poder, sobre las operaciones de las TTP de la guerra híbrida y del soft power “tropicalizado” y/o adaptado. Esta estructura de poder estaría controlada por las élites financieras y sus gestores políticos, debajo en calidad de subordinación estarían conducidas las clases medias y bajas, sin participación política ni capacidad militar, por lo que su voluntad estaría sometida a los primeros.

- Etapa 2 – Base metodológica aplicada: quebrantamiento ideológico del enemigo:

Posteriormente, se ejecuta una etapa de Manipulación que apunte directo al Subconsciente Colectivo de la sociedad y cree o replantee códigos simbólicos. Esta manipulación estaría caracterizada por propaganda y publicidad fácil de digerir, sin elementos críticos, una información descuartizada sin contexto ni trasfondo, sin iniciativa reflexiva, cuyo objetivo es la anulación del pensamiento crítico.

Esta manipulación apunta al subconsciente colectivo, el cual se configura por la sumatoria de: 1- Código biológico: Miedo a la exclusión social, pensamiento de manada, para recibir la protección del Dominante; 2- Código cultural: masificación del individuo, quebrantamiento de su identidad social; 3- Código Simbólico: manipulación y deformación de los significados de las cosas.

- Etapa 3 – Base control: imposición de la Lógica de dominio

finalmente, la tercera etapa, es la Dominación, en la que se ha completado el proceso expresado en la figura del Alienado Programado (Freytas, 2013b), que es el individuo que lucha por los intereses de aquellos que le oprimen; y cuya dominación total se contempla: 1- *nivel económico*: privatización de bienes públicos, 2- *nivel político*: sin participación social adecuada, 3- *nivel cultural*: carencia de identidad, 4- *nivel ambiental*: depredación de los recursos naturales.

Gráfico 1. Configuración operacional de la Lógica de Dominio. Elaboración propia



Esta lógica de dominio, dentro de la sutileza del soft power, al no tener guerras declaradas, en su sentido clásico, no se hacen evidentes las enormes listas de bajas por hambre, suicidio, violencia social, enfermedades prevenibles, como parte

de la tercermundización.

Al mismo tiempo que, mediante la hegemonía ideológica-filosófica dentro de la que destaca el hiper-positivismo y la educación afín al economicismo, siguen en la comodidad de defender las relaciones de producción que los oprimen, los expolían y los exterminan selectivamente.

Un ejemplo de la praxis de la lógica de dominio y aplicación del soft power, fue la disputa presidencial del 2020 de EEUU, entre el entonces presidente Donald Trump y Joe Biden; en la que el segundo era presentado como un líder de buena voluntad y Trump, como un fascista y racista, sin embargo la realidad era otra y mientras Trump representaba una vuelta a fortalecer el Estado-nación y el desarrollo productivo-industrial interno de EEUU, Biden representa el globalismo financiero-especulativo (Formento & Dierckxsens, 2020), bajo la fachada democrática.

En tal sentido Meyssan (2021), establece que la estrategia de la administración Biden, que extendería la lógica de dominio globalista y unipolarista, sigue tres ejes fundamentales:

1. Democracia: apelando a la moral, pero no al mejoramiento de las condiciones materiales del pueblo
2. Puritanismo: ideología que coloca la democracia como el sistema político óptimo, aplicable para todo el mundo, siendo esta una perspectiva imperialista de imponer una visión, mediante la capacidad hegemónica, a diversos pueblos. Es la crítica planteada por Dugin (2018) de como un sistema se pretende imponer, creyendo que así se libera a otros.
3. La guerra sin fin: modelo basado en llevar la guerra a diversos países, con el fin de destruir la resistencia política y por tanto, tener control sobre los medios y recursos de producción.

Sin embargo, en la práctica se observa que el globalismo unipolar influye contra estados-nación y pueblos no por sus modelos políticos, sino por su afinidad o no, al sistema económico financierista y especulativo; de modo que, sea desde el soft power y la aplicación de armas y tácticas de las guerras híbridas, tales como: ciberguerra, sabotaje, operaciones especiales de eliminación de objetivos, sanciones u otras. Tal situación genera un desmantelamiento progresivo del estado de aquellos pueblos atacados, y un surgimiento del caos, con lo cual, la lógica de dominio se garantiza el control mediante préstamos para “reconstrucción”, estableciéndose el dominio económico-financiero alrededor de una deudocracia.

Se demuestra que la estrategia más agresiva por imponer su lógica de dominio parte desde el globalismo unipolarista que opera mediante la capacidad del recurso estratégico-militar para imponer un formato de economía financiera a través de la RFTG, con la complicidad de los gobiernos afines que sientan las bases para tercermundizar su capacidad-respuesta estatal, desembocando en crisis sistémicas del Estado-nación, que justifican mediante hegemonía ideológica en la praxis del soft power. Todo lo anterior, en suma, representa la lógica de dominio, como todo un sistema proyectado para lograr la mayor capacidad de extracción, explotación y control de los recursos y medios de producción, los pueblos y sus códigos culturales, para sustentar la financierización y la economía especulativa a escala global, sin reflexionar sobre la dignidad social.

4. Metodología para la interpretación

La lógica de dominio no es una ciencia, porque no se puede probar en laboratorios, sino que esta se ejerce a partir de las decisiones de aquellos con acceso al poder financiero, que colocan gestores políticos para salvaguardar sus intereses y a la vez que financian

ideólogos para sostener el modelo sin que nadie lo cuestione o bien para atacar a aquellos que sí lo hacen.

Un analista o estratega debe comprender que están en medio de un conflicto configurado dentro de la guerra híbrida, y cómo el soft power se manifiesta para sustentar la lógica de dominio; ya que esto puede ser la línea divisoria entre la vida o muerte de la soberanía de un pueblo (Liang & Xiangsui, 1999).

Gráfico 2. Perspectivas para el análisis multidimensional de la lógica de dominio. Elaboración propia



A partir del gráfico 2, un analista podría estudiar las diversas variables que configuran y se interrelacionan dentro de la lógica de dominio. A partir de lo cual se podrá identificar quienes son aquellos actores que operan dentro de cada uno de los planos para sustentar que el sistema prevalezca,

a la vez que toma sus medidas defensivas contra aquellos que definen criterios críticos sobre las relaciones de poder y las condiciones materiales de las clases medias y bajas. Se puede complementar con el Anexo 1.

- Dominación Económica-financiera

A nivel de formatos de consumo: A través de las TIC, la economía se brinda como un servicio-experiencia, en donde se paga por utilizar, no por poseer, dentro de un tiempo específico y con base en la segmentación de gustos y preferencias del sujeto-usuario. De ahí que, la economía financiera digitalizada, se basa en la intangibilidad y la asignación de códigos simbólicos de valor hacia lo que se contrata.

A nivel de imposición de intereses financieros: Se logra un afianzamiento de la lógica mercantilista, a través de la integración de diversos actores en salvaguarda de los intereses financieros verticalizados: agencias y organizaciones financieras, cámaras empresariales, políticos-gerentes neoliberales, haciendo lobby en beneficio de la financiarización de toda la realidad social, fomentando que los diversos agentes económicos permitan el funcionamiento de la economía financiera digitalizada, que en el plano de la praxis política y económica se reflejará en: privatizaciones, desregulación, “libre” mercado y lógica de consumismo (Lipovetsky, 2007).

Se destaca que la desregulación garantiza una mayor movilidad para los capitales, en busca de los mejores mecanismos de rentabilidad: paraísos fiscales, injerencia en política económica para alcanzar exenciones de impuestos, nuevos códigos laborales que impactan en la contratación, derechos y salarios.

Estos cambios impuestos en la disputa territorial, a través de la RFTG, se observan en Hispanoamérica, en donde, se trabaja más en comparación con otras partes del mundo, pero se produce menos y la riqueza prácticamente, no se distribuye adecuadamente. Es decir, una inmunidad política y socioeconómica para la RFTG.

- Hegemonía Política: integrada a formatos de espectáculo

La creación de realidades en el plano virtual, se ha orientado hacia la desregulación político-jurídica de toda visión y discurso que sostenga la lógica de dominio, pero enfocada en la censura, manipulación y control de cualquier aspecto contrario. Un ejemplo de esto es la crisis de las movilizaciones sociopolíticas que son descontextualizadas, aleatorizadas y convertidas en espectáculo, -meras páginas generadoras de “memes”-, en consecuencia, la protesta social resulta intrascendente, sin capacidad de umbral de poder y sin una estrategia de disputa real.

En términos generales, se diseña una tribuna de oposición controlada, que únicamente genera memes como forma exclusiva, a la vez que muy limitada, de plantear denuncia social; se fomenta que esta sea compartida dando la impresión, a diversos sectores, de que tienen medios de denuncia, pero, como se indicó anteriormente: no hay disputa real por el poder. Termina siendo, en última instancia: una Protesta Placebo.

Al estar la política subordinada a formatos de economía financiera digitalizada, pasa a ser parte de una lógica mercantil de producción y consumo, sobre una base de servicios-experiencia. Los partidos políticos entran en crisis, y se adaptan a formatos comerciales con

énfasis en la atractividad del diseño publicitario, -banderas, eslóganes, lenguaje corporal del candidato-, en perjuicio de la relevancia de la propuesta política: el candidato es un producto en sí mismo, y si logra la presidencia, se convierte en un gerente nacional de marketing, mientras el Estado-Nación en una marca, sobre la lógica de la división internacional del trabajo: hiperespecialización, tercerización y flexibilización, en beneficio de la RFTG, es decir, de la lógica de dominio.

- Hegemonía ideológica-filosófica: Sociedad y trabajo

El actual panorama de hiperdigitalización ha replanteado las relaciones de producción y las percepciones-valores sociales en consecuencia; de forma tal que estos mitos se erigen sobre un culto a la producción y al rendimiento del sujeto en el ejercicio de sus funciones laborales, un formato de esclavitud contra sí mismo, en beneficio de un sistema que le subordina a una lógica productivista mediante la imposición de metas, constantes, de retórica principalmente cuantitativas, abstractas y poco claras.

En consecuencia, ante este énfasis en metas cuantitativas, constantes, abstractas y poco claras, el sujeto incurre en excesos de trabajo y autoexplotación, dentro de una sensación de que nunca logra ser lo suficientemente productivo; lo irónico de esta situación es que al ser el mismo sujeto quien se autoexige y explota, no percibe estar bajo un yugo tiránico, sino que considera que es libre de elegir y forjar su propio futuro.

Se borra y se funde la dicotomía explotador-explotado en una sola figura-individuo autoexplotado, a modo de culto. Aquellos que no siguen esta lógica, se les excluye, y por el otro lado, se aplaude toda subordinación al trabajo.

En todos estos casos, ha sido la misma sociedad, desde la verticalización de las relaciones de producción, que ampara y defiende este modelo laboral como supuestas alternativas para ganar dinero extra con base en su propio tiempo trabajo, surgiendo nuevas percepciones de romantización de la "esclavitud", como estereotipo: "*El pobre es pobre porque quiere*". Esta crisis conlleva la aceptación e integración a esta modalidad como un formato, en apariencia, "*democratizador*" con la idea de que cada uno será: emprendedor, líder, propio jefe, elección de horarios y horas de trabajo.

Estos hechos sociales ocurren porque la economía digitalizada demanda una mayor: movilidad, cambio y rendimiento. La misma situación de hiper-oferta, estructura toda una visión de crisis y problemas constantes, sobre las que el trabajador deberá capacitarse infinitamente, esto ha eliminado el paradigma de "*trabajo estable*".

- Hegemonía Filosófico-cultural

Es preciso indicar y plantear una crítica de la creciente polarización social ante las nuevas subjetividades y planteamientos de ideas y visiones, en función de intereses particulares y no sociales; sobre la base de la ideología de los derechos humanos (Brito, 2015; Benoist, 2016), en torno a los cuales se delimita todo lo que se puede opinar, comunicar o expresar, y las consecuencias en función de estos, con base en lo cual tanto las viejas y las nuevas élites forman nuevos modelos de hegemonía, a partir de su posición ventajosa, en consecuencia, estos poderes y sus nuevas estructuras, generan mayor desigualdad.

Estos hechos sociales, logran un triunfo del desorden o caos respecto a la “*opinión pública*”, y su función como producto creado digital y artificialmente, al extrapolar resultados hasta la formación de “*estereotipos*”, en su rol de datos estadísticos generalizados al nivel de, supuestas, normas absolutas. Se destacan los temas de tendencia y otras manifestaciones satélites de esas; por medio de filántropos e *influencers*, en torno a aquello que, de manera selectiva y delimitada, está de moda.

Este dominio económico-financiera, ha permitido mayor participación de diversos sectores, eso sí, dentro de sus lógicas de producción y consumismo masivo, establecidos en función de los intereses de los dueños, con la condición de que aquellos, pertenezcan a algo, -colectivo categorizable, medible y controlable-, de modo que el resultado irremediable ha sido: crítica, intolerancia y censura masiva, en beneficio de unos sobre otros.

Sectores como “*guerreros de la justicia social*”, siguiendo una lógica de autoexplotación similar a la indicada anteriormente, pero en el plano de la vigilancia digital de cualquier conducta ajena a sus propios valores-ideas, es decir: agenda para hegemonizar al resto y condenar todo lo “*diferente*”; tales comportamientos lejos de fomentar la inclusión, se convierten en mecanismos de imposición mediante censura, con el uso excesivo de la auto-victimización.

Así, muchos temas, ideas y expresiones, quedan rechazadas y enviadas al ostracismo social más oscuro, además de la posibilidad de perder trabajo, de manera inmediata: ejemplo cualquier crítica o intento de debate hacia: religión, “*ideología de género*”, feminismo radical, o hacia la imposición de hegemonía política e ideológico-cultural de consignas de colectivos de “*diversidad sexual*”. Esta censura-cacería de brujas, no escapa del oportunismo de la lógica comercial, la cual se adecúa y se promueve como adalides de la buena voluntad, la moral, libertad, diversidad y progreso.

En términos generales, la lógica de dominio, a nivel sociocultural, su principal característica es que no posee una lectura económica que critique las relaciones de producción y sus desigualdades; sino que se basa en pseudo politizar aspectos de la vida privada de los individuos: religión y sexualidad.

- Hegemonía estratégica

Pretende dar respuesta a: 1- quién es el que conduce, 2- Intereses manifiestos y latentes, 3- la relación de economía de fuerzas empleadas: capacidad, restricción, límites, 4- a cuál umbral de poder aspira lograr: o desde el que disputa y 5- Acciones dispuesto a hacer para lograr sus objetivos.

La conducción estratégica en el plano político: cuál es el partido en el poder y la distribución de fuerzas en otros poderes estatales. La conducción estratégica en el plano ideológico filosófico: cuál es el actor que impone sus ideas visiones, cuáles son estas y cuáles son las de resistencia.

5. Formatos de lucha: disidencia, desarrollo sustentable y orientación soberanista

Los formatos de lucha se basan en como un pueblo-nación, un gremio, organización o comunidad, comprenden sus condiciones subjetivas y determinan el umbral de poder necesario para ser un actor de disputa. Principal hipótesis para una disputa contra la lógica de dominio, es partir del hecho de que una ideología es, por decirlo en términos físicos: un elemento intangible: sobre el que existe relaciones sociales. Por tanto: ¿cómo se puja contra una ideología?

El grupo de poder, mediante las guerras híbridas y sus armas, y la ejecución del soft power, desde el que se proyecta tal capacidad de dominio, requiere la construcción de mitos sociales, ejemplo: sociedad democrática, opinión pública, sostenibilidad, entre otras características-cualidades que precisa maximizar de la sociedad que manipula e influye.

Cuatro tipos de estrategia política:

1. Estado-Gobierno:

Buscaría la soberanía del interés nacional; a partir de proyectos comunes (Fusaro, 2019; Franco, 2020)

2. Oposición:

Umbral de partido o movimiento sociopolítico, que disputa contra un gobierno servil al globalismo unipolar, en defensa de la soberanía y tradición local. Esta oposición puede ser también del discurso pro-Mercado contra Estado, es decir en favor del libre comercio, en el caso de estados-gobierno no alineados al globalismo unipolar.

3. Flanqueo:

Estrategia muy propia de los articuladores de las guerras híbridas, dentro de los que se emplean grupos radicales, o de discursos específicos, su función es la desestabilización. Ejemplo es como EEUU fomenta movimientos progresistas en Europa, terrorismo en Oriente Medio, neonazismo en Ucrania. Incluso el crimen organizado y neopentecostalismo, en LatAm, nacionalismo en Hong Kong y Taiwán. como forma de atacar rivales geopolíticos. Su principal diferencia es que no es luchada entre estados, sino entre un Estado (víctima del globalismo) contra actores-proxies amparados en consignas y acciones que benefician a terceras naciones, empleando tácticas de sabotaje, ciberactivismo, ciberataques y violencia organizada y flanqueo político-militar. Por lo general estos grupos están radicalizados, al punto que encuentran inaceptable un pensamiento tradicional y estén dispuestos a incurrir en cualquier mecanismo para combatirlo

4. Guerrilla:

Desde la política y desde la movilización social (Morales, 2014), de forma cívica o armada, un ejemplo las milicias del Donbass. Una guerrilla buscará afectar a la lógica de dominio mediante destrucción de los medios de producción, detección de sus debilidades y cohesionar la opinión pública local.

Los siguientes puntos se plantean como una propuesta enfocada hacia un actor de ámbito nacional orientando su capacidad estratégica para la disputa de poder: capacidad de uso de fuerza, gestión soberana de recursos y medios de producción y una ideología sólida,

- Capacidad de fuerza: riesgos, retos y amenazas

Planteamiento basado en el tipo de conflicto y su enfoque operacional (Murden, 2013), involucrando tanto la capacidad técnica, así como la fundamentación doctrinaria Ejemplo: Guerra de Todo el Pueblo del vietnamita Vo Nguyen Giap

La RFTG a través de sus gerentes gubernamentales locales, utilizan los fenómenos delictivos como aliados circunstanciales: crimen organizado, narcotráfico y delincuencia. Los

cuales emplea como mecanismos para infundir miedo en la población, esto garantiza que no haya un ordenamiento, organización ni consciencia en el pueblo, ante el temor de ser víctimas de robos, secuestros o asesinato. Es, un tipo de ejército de ocupación en Estados-Nación no invadidos. Colombia es un excelente ejemplo.

Este tipo de elementos, en otras ocasiones, son financiados, organizados, dirigidos y utilizados, además, como fuerza de choque y primera línea de combate contra los Estados que comienzan a tomar decisiones más soberanistas, el mejor ejemplo son los “*guarimberos*” en Venezuela. Además de, como “*presos políticos*” cuando son desarticulados. Su uso, dependerá ampliamente de cuán alineado esté el gobierno local con lo que le dicta la city de la RFTG más cercana. Pero en el caso de un actor que busque un umbral de poder, igualmente necesitará capacidad de fuerza, por si necesita: defenderse, equilibrar el poder o, en el caso de procesos revolucionarios soberanistas, tomarlo.

- Posesión, control y gestión soberana de recursos y medios de producción estratégicos:

Sean estos desde conocimiento estratégico, humanos, tecnológicos, naturales e incluso económicos (economía productiva real). Salirse del mercadocentrismo universal que no garantiza libertad (Vigan, 2019), ni un desarrollo social, ni salvaguarda ecológica.

Como actor local, el conocimiento estratégico debe ser la clave para aprovechar los recursos en su favor; por ejemplo, en el caso de Cooperativas, sus recursos pueden ser: posesión territorial, agrícolas o agroindustriales para un modelo de autosuficiencia alimenticia, y/o para algún proceso técnico cuya metodología sea comprendida principalmente por el actor. La orientación óptima es hacia la industrialización, el desarrollo endógeno y los mercados internos, que garantice la cobertura de las necesidades de toda la población y no un enfoque meramente economicista, de igual manera la producción manufacturera local debe ser prioridad por encima de las importaciones; es preciso salirse de la lógica de la economía financiera-especulativa que no genera ni distribuye riqueza real.

- Bases sólidas en el plano ideológico-filosófico:

Mediante la comprensión holística e integral de las condiciones subjetivas centrada en los intereses sociales con una fuerte base solidarista (Feltin-Tracol, 2020), hasta alcanzar una óptima cohesión sociocultural (Franco, 2020). Sin dejar de lado los valores tradicionales que unen a un pueblo (Dugin, 2018), por ejemplo, el hispanismo (Alsina Calvés, 2019)

El concepto de clase-identidad cultural, orienta a la cohesión de Pueblo, dentro de la acumulación de condiciones subjetivas que garanticen que la unificación de la acción dentro de un mismo objetivo y coordinación estratégica, para que luego, obviamente, se justifique la fuerza, previamente establecida, pero siempre en proceso de desarrollo.

Puntos de partida para alcanzar el umbral como actor local: partido político, coalición o confederación civil, de asociaciones de desarrollo rural-comunal y/o cámaras afines. Una vez alcanzado el poder en la escala local, se debe luchar constantemente por garantizar la seguridad, la protección de los recursos nacionales y la cohesión ideológico-filosófica sobre la base de la identidad sociocultural del Estado-Nación. Cualquier movilización orientada a alcanzar un umbral de poder y capacidad de fuerza para la disputa, debe tener contenido económico, a nivel narrativo y de recursos, dentro de la heterogeneidad de su organización-movilización

6. Conclusiones

La lógica de dominio diseña y desarrolla los modelos y sistemas necesarios y adaptados a aquellas sociedades en las que ejerce su capacidad de poder, valiéndose de las TTP de las guerras híbridas y del soft power, según corresponda; en torno a esto establece narrativas para que las sociedades las internalicen, adopten y defienden como si fuesen propias, pero que en realidad benefician a los intereses dominantes internos y externos.

El dominio por la vía económica-financiera es la meta, sin embargo, para hacerlo de forma encubierta y con la menor limitación-oposición por parte de los pueblos, coopta las clases políticas y reordena los fundamentos ideológicos; de estos últimos dos se vale para definir los mecanismos requeridos que permitan protegerse contra intentos de subversión, los cuales, si por el contrario no le son favorables, empleará los métodos requeridos para desestabilizar y controlar cuando el estado y el pueblo resultan con una orientación soberanista contraria a la lógica de dominio globalista unipolar

Por lo pronto, y para el futuro se seguirá profundizando la crisis artificial de la polarización sociopolítica desde la hegemonía social-cultural, enfrentando diversas posturas, sin plantear una crítica contra la lógica de dominio y/o insultando a aquellos que sí cuestionen el modelo neoliberal-económico dominante.

Descargo de responsabilidad: El autor ha elaborado esta investigación para exponer el uso de la herramienta y sus alcances en las dinámicas de los hechos sociales; sin ningún

tipo de financiación o en defensa de los intereses de institución alguna, de igual manera, el autor aclara que su análisis no representa las perspectivas o intereses de las organizaciones en las que participa, milita y/o gestiona.

7. Referencias bibliográficas

Almäng, J. (2019). War, vagueness and hybrid war. *Defence Studies*, 19(2), 189–204. <https://doi.org/10.1080/14702436.2019.1597631>

Alsina Calvés, J. (2019). *El hispanismo como Cuarta Teoría Política*. Ediciones Fides.

Alsina Calvés, J. (2020). *Rebelión contra la educación posmoderna*. Ediciones Fides.

Anguelov, N. (2015). Sanctions or Soft Power: Implications for Competitiveness. En *Economic Sanctions vs. Soft Power*. Palgrave Macmillan.

Barraycoa, J. (2020). *Mitos actuales al descubierto*. Ediciones Fides.

Bauman, Z. (2002). *La cultura como praxis*. Paidós.

Bell, E. (2015). Exporting Soft Power. En *Soft Power and Freedom under the Coalition: State-Corporate Power and the Threat to Democracy* (pp. 84–94). Palgrave Pivot.

Benoist, A. (2016). *Derechos Humanos. Deconstrucción de un mito moderno* (Biblioteca Metapolitika, No 13 ed.). Ediciones Fides.

Benoist, A. (2017). *Objetivo: Decrecimiento. Por una ecología integral* (Biblioteca Metapolitika, No 24 ed.). Ediciones Fides.

Benoist, A. (2020). *Corrección política: Los medios de comunicación son el principal vector de la ideología dominante*. Nova Resistencia. <https://tinyurl.com/y3ua6wt2>

Benoist, A. (2021). *Comprender el imperio. ¿La gobernanza global o la insurrección de las naciones?* (1era versión en español ed.). Ediciones Fides.

Bernays, E. L. (2005). *Propaganda*. IG Publishing.

Bousquet, F. (2019). *Deconstrucciones de la ideología dominante* (Biblioteca Metapolitika, No 31 ed.). Ediciones Fides.

Brito, A. J. (2015). Diálogos de doctrina antidemocrática. Ediciones Fides.

Chomsky, N. (2002). Media Control: The Spectacular Achievements of Propaganda (2.a ed.). Seven Stories Press.

Chua, B. H. (2012). Structure, Audience and Soft Power in East Asian Pop Culture. Hong Kong University Press.

Connolly, W. (1967). The Ideological Context of Power Analysis. En Political Science & Ideology. Routledge.

Conte, B. (2017). El desarrollo auto-centrado como medio para acabar con la globalización neoliberal. En Proteccionismo vs. librecambismo. Claves del desarrollo autocentrado (Biblioteca Metapolítica, No 23 ed., pp. 71–78). Ediciones Fides.

Danyk, Y., Maliarchuk, T., & Briggs, C. (2017). Hybrid War: High-tech, Information and Cyber Conflicts. Connections: The Quarterly Journal, 16(2), 5–24. <https://doi.org/10.11610/connections.16.2.01>

Dean, J. (2003). «Surveillance television» the ideological power of the fictional and factual in reality TV. Carleton University.

Dugin, A. (2018). El auge de la Cuarta Teoría Política: Vol. II (La Cuarta Teoría Política- Colección Geopolítica 2 ed.). Ediciones Fides.

Dugin, A. (2019). Identidad y soberanía. Conferencias en Argentina 2 (Colección Geopolítica 8 ed.). Ediciones Fides.

Feltin-Tracol, G. (2020). Por una Tercera Vía Solidarista. Ediciones Fides.

Formento, W., & Dierckxsens, W. (2020). Trump vs. Biden 2020: Estado Nacional vs. Estado Global. CIEPE. <https://ciepe.com.ar/trump-vs-biden-2020-estado-nacional-vs-estado-global/>

Franco, J. (2020). El pensamiento Juche bajo la perspectiva nacional-identitaria. Ediciones Fides.

Freytas, M. (2013a). La verdadera cara del capitalismo. Depredadores globales: Cómo funciona el gran robo financiero con las crisis. Página Transversal. <https://tinyurl.com/yynne388>

Freytas, M. (2013b). Microchip Cerebral - «Miro La Televisión y Luego Existo» - El Alienado Programado. Biblioteca Pleyades.

https://www.bibliotecapleyades.net/sociopolitica/sociopol_mediacontrol122.htm

Fusaro, D. (2019). El Contragolpe. Interés nacional, comunidad y democracia. Ediciones Fides.

Gallarotti, G. M. (2016). Compound soft power: the BRICS and the multilateralization of soft power. Journal of Political Power, 9(3), 467–490.
<https://doi.org/10.1080/2158379x.2016.1232292>

Gane, M. (1989). Ideological Representation and Power in Social Relations (RLE Social Theory). Routledge.

García-Contell, J. (2019). Democracia cronometrada. Ediciones Fides.

Hashimoto, K. (2018). Introduction: Why Language Matters in Soft Power. En Japanese Language and Soft Power in Asia (pp. 1–12). Palgrave Macmillan.

Isabel, T. (2016). La causa del pueblo, en la era liberal de las masas (Biblioteca Metapolitika, No 9 ed.). Ediciones Fides.

Key, W. B. (1992). La era de la manipulación. Editorial Diana.

Kugiel, P. (2017). Soft Power in International Relations: A Conceptual Framework. En India's Soft Power (p.). Routledge.

Lee, G. (2018). Soft power after Nye: the neoliberal international order and soft power learning. En Handbook of Cultural Security (Social and Political Science 2018 ed., pp. 253–268). Edward Elgar Publishing.

Liang, Q., & Xiangsui, W. (1999). Unrestricted Warfare. PLA Literature and Arts Publishing House.

Lipovetsky, G. (2007). La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo. Editorial Anagrama.

López Tobajas, A. (2013). Manifiesto contra el progreso. Editorial Olañeta.

Mann, M. (Ed.). (2013). Economic and ideological power relations. En The Sources of Social Power (pp. 23–43). Cambridge University Press.

Marías, J. (1970). Antropología Metafísica. La estructura empírica de la vida humana. Revista de Occidente.

Marovic, J. (2019, 28 noviembre). Wars of Ideas: Hybrid Warfare, Political Interference, and Disinformation - New Perspectives on Shared Security: NATO's Next 70 Years. Carnegie Europe. <https://carnegieeurope.eu/2019/11/28/wars-of-ideas-hybrid-warfare-political-interference-and-disinformation-pub-80419>

Meyssan, T. (2021, 5 abril). La estrategia de seguridad nacional del presidente Joe Biden. Red Voltaire. <https://www.voltairenet.org/article212599.html>

Michel, S. (2004). Rationalité économique des coûts de l'homme. Une transformation structurelle constitue-t-elle une rupture? Bordeaux. <http://conte.u-bordeaux4.fr/Perroux/Com/Michel.pdf>

Morales, G. (2014). Manual para rebeldes. Ediciones Fides.

Murden, S. (2013). El propósito del diseño de la misión: Cómo comprender los cuatro tipos de enfoques operacionales. Military Review, 7(Julio-Agosto), 36–47. <https://tinyurl.com/yxnojrns>

Nik-Meyer, N. (2018). Soft power and welfare work. En The Power of Citizens and Professionals in Welfare Encounters: The Influence of Bureaucracy, Market and Psychology (p.). Manchester Scholarship Online.

Olles, W. (2018). Desmitificar «Mayo 68» o de cómo la ideología sesentayochista ha devenido en instrumento de dominación. En ¿Liquidar Mayo del 68? Del sesentayochismo al liberalismo libertario,: Vol. Biblioteca Metapolítica, No 26 (pp. 65–70). Ediciones Fides.

Orenstein, M. (2019). The Lands in Between: Russia vs. the West and the New Politics of Hybrid War. Oxford University Press, USA.

Perroux, F. (1964). L'économie du XXème siècle. Presses Universitaires Grenoble.

Poulantzas, N. (1974). Poder político y clases sociales en el Estado capitalista (8.a ed.). Siglo Veintiuno.

Preve, C. (2019). De la comuna a la comunidad (Reeditado ed.). Ediciones Fides.

Rothman, S. B. (2011). Revising the soft power concept: what are the means and mechanisms of soft power? *Journal of Political Power*, 4(1), 49–64. <https://doi.org/10.1080/2158379x.2011.556346>

Saunders, F. S. (2013). *The Cultural Cold War: The CIA and the World of Arts and Letters*. New Press.

Savin, L. (2020). *Marchas de guerra por otros senderos: Coaching de guerra (Colección Geopolítica 10 ed.)*. Ediciones Fides.

Schmidt, N. (2014). Neither Conventional War, nor a Cyber War, but a Long-Lasting and Silent Hybrid War. *Obrana a strategie (Defence and Strategy)*, 73–86. <https://doi.org/10.3849/1802-7199>

Sevin, E. (2020). Understanding soft power through public diplomacy in contrasting polities. En *The Routledge Handbook of Soft Power*. Routledge.

Taylor, C. (2006). *Imaginario social moderno*. Paidós.

Udo, J. (2017). Cultural approaches to soft power. En *The Routledge Handbook of Soft Power*. Routledge.

Vigan, P. (2019). *El eclipse de lo político. Génesis de la impotencia de Europa: Vol. Biblioteca Metapolítika, No 30*. Ediciones Fides.

Watts, S., Beauchamp-Mustafaga, N., Harris, B., & Reach, C. (2020). *Alternative Worldviews: Understanding Potential Trajectories of Great-Power Ideological Competition*. RAND Corporation. <https://doi.org/10.7249/rr2982>

Zahrán, G. (2010). From Hegemony to Soft Power: Implications of a Conceptual Change. En L. Ramos (Ed.), *Soft Power and US Foreign Policy: Theoretical, Historical, and Contemporary Perspectives* (pp. 12–31). Routledge.

Zhang, G. (2017). Reconstruction of Soft Power to Form Cultural Soft Power. En *Research Outline for China's Cultural Soft Power. Research Series on the Chinese Dream and China's Development Path* (pp. 43–44). Springer.

8. Anexo

Metodología para la investigación social de la lógica de dominio	
	Entorno: Lugar.

Determinar el Hecho Social	Contexto: Razones de disputa.
Identificación de los Actores	<ul style="list-style-type: none"> • Órbitas-dimensiones: dominio económico, hegemonía política, hegemonía ideológico-filosófico, conducción estratégica. • Escalas: Organización (cantidad / dirección), Heterogeneidad (diversidad social), Consciencia (condiciones subjetivas).
Intereses	<ul style="list-style-type: none"> • Según dimensión: Latentes vs Manifiestos • Relaciones de producción en cada dimensión.
Campos de fuerza	Planos de las Relaciones de Fuerza: Objetivas, Subjetivas, Político-Estratégicas.
Análisis de la situación del Estado	<ul style="list-style-type: none"> • Estado Teórico: estado de las relaciones de fuerza. • Estado Práctico: Mediaciones institucionales.
Umbral de poder mínimo para desarrollar el proyecto	<p>Valor Dominante</p> <p>Estado Dominante</p> <p>Poder Dominante</p>